

ÍNDICE

<i>Introducción</i>	11
Tema 1. HISTORIOGRAFÍA DE LA PREHISTORIA EN ESPAÑA: EL PALEOLÍTICO Y MESOLÍTICO	
<i>Mariano Ayarzagüena</i>	15
Tema 2. EL MARCO PALEOAMBIENTAL DE LA PREHISTORIA EN LA PENÍNSULA IBÉRICA: EL PLEISTOCENO	
<i>Jesús F. Jordá</i>	43
Tema 3. PALEOANTROPOLOGÍA DE LA PENÍNSULA IBÉRICA: EL PALEOLÍTICO	
<i>Antonio Rosas</i>	121
Tema 4. PALEOETNOGRAFÍA DE LAS COMUNIDADES PALEOLÍTICAS DE LA PENÍNSULA IBÉRICA	
<i>José Manuel Quesada</i>	161
Tema 5. EL PALEOLÍTICO INFERIOR EN LA PENÍNSULA IBÉRICA	
<i>Eduardo García</i>	203
Tema 6. EL PALEOLÍTICO MEDIO	
<i>Mario Menéndez</i>	259
Tema 7. LA TRANSICIÓN DESDE EL PALEOLÍTICO MEDIO Y LOS INICIOS DEL PALEOLÍTICO SUPERIOR	
<i>Mario Menéndez</i>	299
Tema 8. EL SOLUTRENSE EN LA PENÍNSULA IBÉRICA	
<i>Miguel Ángel Fano</i>	341
Tema 9. EL MAGDALENIENSE	
<i>Mario Menéndez, Miguel Ángel Fano</i>	381

<i>Tema 10.</i>	PALEOETNOGRAFÍA DE LAS COMUNIDADES MESOLÍTICAS DE LA PENÍNSULA IBÉRICA	
	<i>José Manuel Quesada</i>	425
<i>Tema 11.</i>	EPIPALEOLÍTICO Y MESOLÍTICO DE LA PENÍNSULA IBÉRICA	
	<i>Alberto Mingo</i>	467
<i>Tema 12.</i>	EL ARTE MUEBLE PALEOLÍTICO	
	<i>Mario Menéndez</i>	521
<i>Tema 13.</i>	EL ARTE RUPESTRE PALEOLÍTICO DE LOS CAZADORES-RECOLECTORES DE LA PENÍNSULA IBÉRICA	
	<i>Alberto Mingo</i>	553
<i>Tema 14.</i>	EL ARTE DE LAS COMUNIDADES EPIPALEOLÍTICAS-MESOLÍTICAS	
	<i>Martí Mas</i>	607

TEMA 1
HISTORIOGRAFÍA DE LA PREHISTORIA EN ESPAÑA:
EL PALEOLÍTICO Y MESOLÍTICO

Mariano Ayarzagüena

Estructura del tema: 1. Introducción. 2. El reconocimiento de los primeros yacimientos prehistóricos en España. 3. Las primeras instituciones que se ocuparon de la Prehistoria durante el reinado de Isabel II. 4. La Revolución del 68 y su impacto en los estudios prehistóricos. 5. La Restauración borbónica. 6. Las investigaciones sobre el Paleolítico y Mesolítico en el primer tercio del siglo xx. 7. El «redescubrimiento» del arte rupestre paleolítico. 8. La ruptura de la «Guerra Civil» y el primer franquismo (1939-1959). 9. El segundo franquismo. 10. Muerte de Franco, Transición democrática y Arqueología Prehistórica actual. Comentario de texto. Lecturas recomendadas. Actividades. Ejercicios de autoevaluación. Bibliografía.

Palabras clave: Historiografía. España. Mesolítico. Paleolítico.

Introducción didáctica: El conocimiento de cómo una disciplina se ha construido y ha llegado al punto en que se encuentra en la actualidad resulta un parte consustancial de dicha disciplina. Y el grado de desarrollo de su historia, es un exponente de su propio desarrollo. Interesa conocer no sólo el devenir de los progresos científicos, en este caso el conocimiento sobre el Paleolítico y el Mesolítico, sino también los marcos teóricos y cuáles fueron las hipótesis que se aceptaron, cuáles las que se rechazaron y por qué, cuáles fueron las corrientes teóricas predominantes en cada momento y todo ello, relacionarlo en el contexto histórico, social y cultural.

1. INTRODUCCIÓN

La Ciencia prehistórica internacional marca su inicio en 1859. Tras importantes aportaciones previas de McEnery, Buckland, Schmerling, Boucher de Perthes, Eduardo Lartet y un largo etcétera, la Prehistoria ya tenía suficientes argumentos y apoyos para ser reconocida por la comunidad científica europea. Se necesitaba demostrar la alta antigüedad del ser humano y que éste había coexistido con animales ya extinguidos. La prueba

definitiva se aportó tras los trabajos de William Pengelly en sus excavaciones en la Cueva de Brixham, en Devon (1858-1859), que motivó la creación de una comisión de la British Geological Society en la que se encontraba Hugh Falconer. Esta comisión trabajó en 1858 y 1859 demostrando la existencia de herramientas de sílex en el mismo nivel que huesos de animales extintos no sólo en dicha cueva, sino también los trabajos y descubrimientos que Boucher de Perthes estaba llevando a cabo en Abbeville.

Tras el reconocimiento de la British Geological Society vino el de la Royal Society por parte inglesa, y el de la Académie des Sciences por parte francesa, todo en el mismo año de 1859. Por supuesto, no fue ajena la formulación del darwinismo en 1858 y la publicación del *Origen de las especies* en 1859. El nuevo paradigma evolucionista afectaba a prácticamente todas las disciplinas científicas y entraba de lleno, además, en el origen del ser humano. Por eso, a partir de 1860 la Prehistoria tendrá un desarrollo espectacular y aún no había terminado la década cuando Mortillet en 1869 ya podía establecer una clasificación de las culturas materiales del Paleolítico, siguiendo el modelo geológico de estaciones-tipo, de Achelense, Musteriense, Solutrense y Magdaleniense.

La consolidación de la Prehistoria como disciplina científica se plasmó en la puesta en marcha de organismos especializados, los cuales vieron la luz por primera vez en Francia y permitieron la formación y estructuración de una comunidad científica especializada, que ya no practicaba excavaciones arqueológicas por puro divertimento, afición y al margen de las investigaciones oficiales, sino que éstas eran llevadas a cabo de una forma profesional, en el marco de unas instituciones que entre sus objetos de estudio figuraban los estudios prehistóricos.

2. EL RECONOCIMIENTO DE LOS PRIMEROS YACIMIENTOS PREHISTÓRICOS EN ESPAÑA

Se da como punto de inicio de los estudios prehistóricos en España el descubrimiento de una pieza procedente del yacimiento madrileño de San Isidro recogida por Luis Lartet y Eduardo Verneuil a quienes acompañaba Casiano de Prado en la primavera de 1862. Verneuil y Lartet habían acudido a Madrid con el fin de realizar unos estudios geológicos de la Península Ibérica. Preguntaron a un obrero que trabajaba en la gravera si había visto alguna pieza que

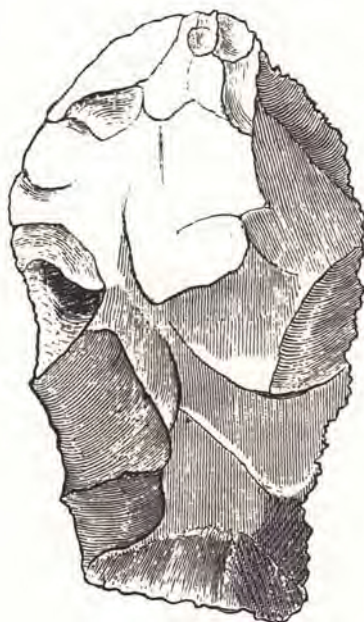


Ilustración 1. Pieza recogida por un obrero de San Isidro y entregada a Lartet y Verneuil en 1862, fecha en que se inician oficialmente los estudios prehistóricos en España.

le hubiera llamado la atención, a lo que el obrero respondió afirmativamente llevándoles a un cobertizo donde les enseñó varias piezas, una de las cuales los geólogos franceses no dudaron en atribuirle un carácter prehistórico (Ilust. 1). Lartet y Verneuil llevaron dicho útil a París (esta pieza, hoy denominada por su tipología «hachereaux», se encuentra expuesta en el museo francés de Saint Germain-en-Laye), y ambos dieron a conocer el descubrimiento en la Sociedad Geológica de Francia, donde hacían notar que con este hallazgo ya eran tres los países en los que se había encontrado industria prehistórica: Francia, Inglaterra y España.

Sin embargo, los estudios prehistóricos no se iniciaron en España a partir de la nada. Hubo, como sucedió en Francia, Inglaterra, Bélgica y otros países europeos unos precursores que facilitaron la instauración de la Ciencia prehistórica. De entre todos ellos podríamos destacar a Miguel Rodríguez Ferrer, por la búsqueda que realizó en las cuevas cubanas de industria y tipos humanos prehistóricos; el Marqués de la Ribera, por traer de Dinamarca objetos prehistóricos que remitió a la Escuela de Minas de Madrid, y, por supuesto, Casiano de Prado, que desde 1851 recogió, sigló y guardó úti-

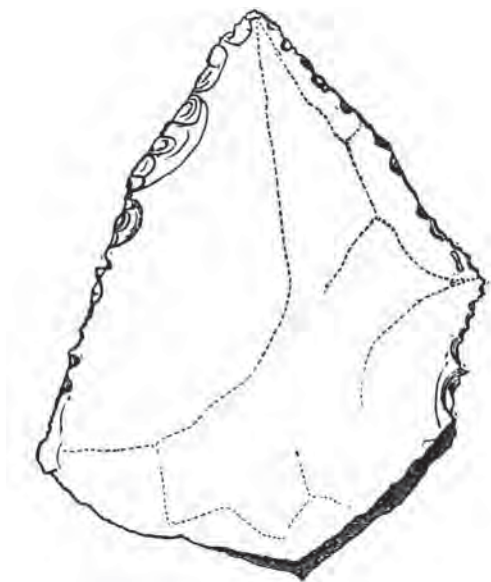


Ilustración 2. Una de las piezas recogidas por Casiano de Prado en el yacimiento madrileño de San Isidro al principio de las década de los 50 del siglo XIX. Mucho antes de que los estudios prehistóricos fuesen reconocidos por la comunidad científica internacional.

les prehistóricos del valle del Manzanares (Madrid), de carácter claramente paleolítico (Ilust. 2). Estas piezas, guardadas en el Museo de la Escuela de Minas de Madrid, fueron descritas por Prado en su obra *Descripción Física y Geológica de la Provincia de Madrid* (1864). Asimismo practicó prospecciones en cuevas próximas a Riaza (Segovia), donde pudo comprobar que había restos de fauna extinta junto con restos de la industria humana. Como podemos ver, la Prehistoria, como disciplina científica, estaba dando sus primeros pasos en España, al igual que en otros puntos de Europa, y los descubrimientos y nuevas interpretaciones llegaban con bastante celeridad no sólo a los ambientes académicos, sino a la sociedad en general (Ilust. 3).

También se suele mencionar como elemento precursor de la Prehistoria en España el descubrimiento en 1848 de un cráneo en Gibraltar durante los trabajos de fortificación militar del Peñón. El resto humano fue inmediatamente presentado a la Gibraltar Scientific Society, pero la ciencia prehistórica no estaba desarrollada en ese momento y el cráneo quedó guardado en una caja. Pasarían casi 20 años, ya en otro ambiente científico, cuando el valioso resto se remitió al Colegio de Cirujanos de Londres, presentándose al mundo científico en 1864 por parte de George Busk. Este

realizó un viaje a la Península Ibérica acompañado por Hugh Falconer quien creó la denominación de *Homo calpicus* a partir del fósil.

Pero ya, desde 1862, el estatus de los estudios prehistóricos había cambiado de forma significativa. El descubrimiento de San Isidro había tenido rápida difusión internacional. La publicación que en 1863 Verneuil y Lartet hicieron del hallazgo motivó que al año siguiente los arqueólogos ingleses Falconer y Busk, de regreso de la inspección de las cavernas de Gibraltar antes mencionadas, visitaran a Prado, para conocer de cerca el yacimiento madrileño de San Isidro. Asimismo, pudieron analizar los objetos que existían en el pequeño museo que ya se había formado en la Escuela de Minas. Además, a su paso por Andalucía tomaron contacto con el naturalista Antonio Machado y Núñez, el abuelo de los Machado, uno de los primeros evolucionistas y de los máximos difusores en los primeros momentos, a quien motivaron hacia los estudios prehistóricos.



Ilustración 3. El hombre fósil según Pierre Boitard (1838). Esta misma representación se publicaría en España en el *Semanario Pintoresco Español*, en 1840.

Pero la llegada de especialistas extranjeros a España, lo que algunos han denominado una forma de imperialismo cultural, tenía muy diversos fines. En un primer momento, ingleses y franceses se disputaban el territorio. Era otra de las maneras en la que se libraba su lucha por conseguir colonias. Los ingleses estaban más interesados por expandirse en aspectos económicos, los franceses hacían más hincapié en los científicos. Y tras el éxito de las investigaciones prehistóricas de Lartet en su primera visita a España, éste al poco regresó a nuestro país, a la sierra de Cameros, esta vez acompañado del naturalista Ildefonso Zubiá. Prospectaron Cueva Lómbrega y pudieron comprobar la existencia de diferentes culturas prehistóricas en la misma. ¿Qué es lo que estaba buscando Lartet? Pues comprobar si la clasificación que había elaborado su padre teniendo en cuenta los criterios geológicos y paleontológicos, por la que se dividía la primera Edad de la Piedra en Edad del Gran Oso de las Cavernas, Edad del Elefante y del Rinoceronte, Edad del Reno y Edad del Auroch era válida sólo para el ámbito francés o se podía generalizar.

En los inicios de la disciplina, y durante todo el s. XIX, la Prehistoria estaba teóricamente marcada por un empirismo positivista, aunque en realidad pesaba mucho más la ideología de los investigadores que los datos que efectivamente aportaban las excavaciones arqueológicas. Se trataba de ajustar los resultados a la ideología de los prehistoriadores.

3. LAS PRIMERAS INSTITUCIONES QUE SE OCUPARON DE LA PREHISTORIA DURANTE EL REINADO DE ISABEL II

El espectacular desarrollo de la ciencia prehistórica se hizo patente en diferentes instituciones, que dieron cobijo a los incipientes estudios prehistóricos. Frecuentemente se afirma que fue durante el Sexenio Revolucionario cuando se crearon esas instituciones, sin valorar suficientemente el final del régimen de Isabel II que fue igualmente fructífero en lo relativo a otras ramas de la Ciencia.

La primera institución sería la Escuela de Minas de Madrid, que como se ha afirmado antes, llegó a crear un pequeño museo que cobijaba objetos prehistóricos. En este sentido, es famosa la circular de la Comisión Permanente de Geología Industrial que Casiano de Prado dirigió en 1865 a los Ingenieros Responsables de las Jefaturas de Minas de las provincias en la

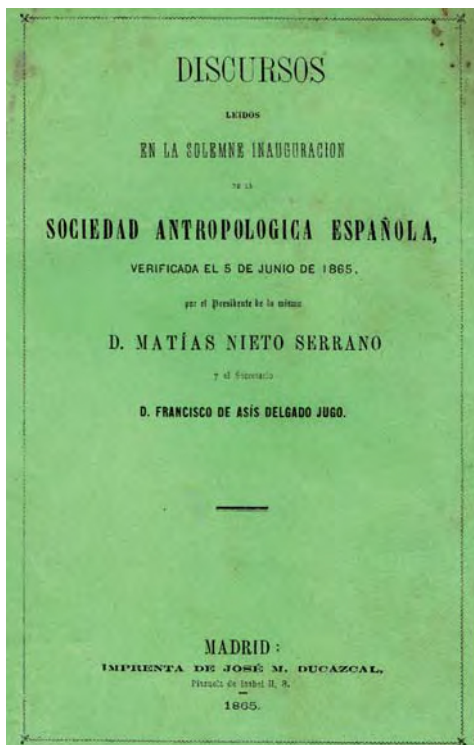


Ilustración 4. Publicación realizada con motivo de la inauguración de la Sociedad Antropológica Española.

que les animaba a que en sus investigaciones buscaran todos los indicios sobre los hombres de «los tiempos en que no hay memoria».

No menos importante fue en su momento la Sociedad Antropológica Española, aunque tuviera una vida efímera y con frecuentes altibajos. Inició su andadura a finales de 1864 gracias a la iniciativa de diversos médicos y, muy especialmente de Pedro González de Velasco y nació a imitación de la francesa fundada por Paul Broca, de quien era amigo Velasco (Ilust. 4). Juan Vilanova fue también socio fundador y va a ser a partir de su incorporación a esta sociedad cuando Vilanova inicie las investigaciones prehistóricas (Ilust. 5). Así, la unión entre Prehistoria y Antropología se encuentra en los mismos orígenes de la disciplina. De hecho, en el verano de 1866 Vilanova procederá a la prospección de las primeras cuevas con un interés arqueológico, algunas de las cuales ha continuado su estudio hasta nuestros días, como son las cuevas valencianas del Parpalló y Cova Negra.



Ilustración 5. Juan Vilanova y Piera, gran difusor de la Prehistoria española en nuestro país y en el extranjero durante el siglo XIX.

Asimismo, la Real Academia de la Historia y el recién creado Museo Arqueológico Nacional en los años postreros del final del reinado de Isabel II acogieron a la incipiente, en aquellos momentos, disciplina prehistórica. De hecho, en 1867 se proyectó crear la Sociedad Prehistórica Española formada por Vilanova, Tubino y José Amador de los Ríos. La destitución de Amador de los Ríos como director del Museo Arqueológico Nacional dio al traste con el proyecto (Ilust. 6).

4. LA REVOLUCIÓN DEL 68 Y SU IMPACTO EN LOS ESTUDIOS PREHISTÓRICOS

La Revolución del 68 supuso el advenimiento de un dinamismo en Ciencia como pocas veces ha sucedido en la Historia de la Ciencia española. En relación con la Prehistoria, la irrupción del darwinismo permitió el establecimiento de un nuevo paradigma sobre el origen del ser humano y su cultura en sus primeras fases. Las luchas entre creacionistas y evolucionistas marcarían todo el siglo XIX y buena parte del XX. Y en el caso de la

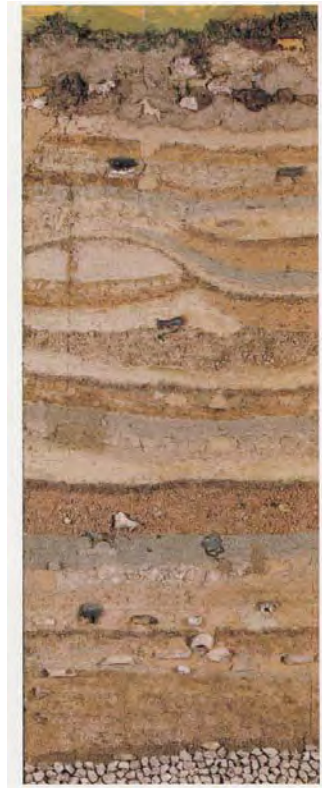


Ilustración 6. Corte Rotondo elaborado a principios de la década de los 70, una de cuyas copias se elaboró para el Museo Arqueológico Nacional. Desde los primeros momentos de la disciplina prehistórica la Geología tuvo una importancia fundamental.

Prehistoria, de nuestros dos grandes prehistoriadores del último tercio del s. XIX, Vilanova y Tubino; si Vilanova era un destacado creacionista, Tubino era evolucionista.

De este periodo podemos poner como hitos más importantes el renovado impulso que se dio a la Sociedad Antropológica Española, la construcción del Museo Antropológico del Doctor Velasco y la creación de la Sociedad Española de Historia Natural, que tanto estimuló las investigaciones prehistóricas en España durante el s. XIX. Y ya en 1872 Vilanova publicaba un libro en el que se hacía un trabajo de síntesis de los descubrimientos realizados en España y en el extranjero: *Origen, Naturaleza y Antigüedad del Hombre*, si bien la primera obra que lleva en su título la palabra «prehistórica» es *Antigüedades Prehistóricas de Andalucía* (1868) de Manuel de Góngora.